

Audiencia: 150.000

Difusión: 25.469

Valor Pub: 10.356,1 €

Condé Nast
Traveler

Sección: Revista

Pág.: 1



Ene-2017

ESPACIO: 554 cm2

PORCENTAJE: 100%

PERIODICIDAD: Mensual

Condé Nast Traveler

TRUTH IN TRAVEL

N° 102/ENERO 2017

ST. MORITZ
LUJO, NIEVE,
TORNEOS DE POLO

VIENA
EN VANGUARDIA
Con **PLÁCIDO DOMINGO**

UMBRÍA
ÍNTIMA Y ELEGANTE
Con **EL CONDE**
ANTONIO BOLZA

MADRID
TE ENAMORA
Con **JAMES COSTOS,**
EMBAJADOR DE EE.UU.

PATAGONIA
INFINITA

Por **SOFIA SANCHEZ DE BETAK**

Una experiencia inolvidable



LA VANGUARDIA IMPERIAL

VIENA FUE DURANTE DÉCADAS LA
GRAN DAMA DE LA MÚSICA, DEL ARTE Y DE LA
LIBERTAD. HOY LA MELODÍA CULTURAL
DE LA ANTIGUA CAPITAL AUSTROHÚNGARA
VA AL COMPÁS DE SU PASADO IMPERIAL
EN PERFECTA SINTONÍA CON EL SIGLO XXI.
PLÁCIDO DOMINGO LE PONE VOZ.

TEXTO: SARA MORILLO / FOTOS: JUAN PELEGRÍN





DULCE ESTILO
En el sentido de las agujas del reloj, la 'joyería del chocolate' Gerstner (1847), la Ópera Estatal (1869) y la elegancia de los sombreros Mühlbauer (1903).

Mientras me recreo con el *buffet*, en la azotea acristalada del Grand Ferdinand, el vanguardista hotel abierto en 2015, echo un vistazo a los tejados de la ciudad, como hacía Harry Lime (Orson Welles) desde la Noria Gigante del Prater en *El tercer hombre* (1949), el gran referente del cine negro. Desde ahí, Welles entona un discurso sin escrúpulos en torno a la fragilidad de la bondad humana cuando se trata de dinero. Desde aquí, recuerdo otra sagaz reflexión de Stefan Zweig: “‘Vivir y dejar vivir’ era la famosa máxima vienesa, (...) más humana que todos los imperativos categóricos y que impregnaba todos los estratos de la sociedad”. Más de un siglo después, Viena no entiende de estratos sociales, sino más bien de espacios culturales. Aquí, el espíritu se alimenta en los lugares dedicados a la música, al arte, a la gastronomía, a la conversación... En 2016, la capital austriaca volvió a ser proclamada la ciudad con mejor calidad de vida. No es coincidencia. La cultura está discretamente ligada a la felicidad, y eso lo sabe una minoría. Por eso, cuando Juan, el fotógrafo, me susurra: “Este viaje es un sueño: amo la ópera”, suspiro aliviada.

En el escenario. Violines, violas, clarinetes, piano, trombones, flautas... el coro, la ópera, el teatro, el vals... Las artes escénicas y musicales van inscritas en el ADN de Viena. Desde la composición de la primera ópera de Mozart, a los 11 años, o la culminación de *El Danubio azul* de Johann Strauss, en 1866, hasta el último *Macbeth* con Plácido Domingo en el Theater an der Wien corroboran el idilio entre Viena y las tablas. Aquí han trabajado los mejores compositores de la historia: Gustav Mahler, Joseph Haydn, Beethoven, Franz Schubert, la familia Strauss... En la Viena austrohúngara, los estudiantes se sabían de memoria nombres de tenores, compositores y directores de orquesta. Eran las Beyoncé y los Justin Bieber de finales del siglo XIX. A principios del siglo XXI, las cifras suenan así: Viena organiza 15.000 conciertos al año en unos 120 escenarios.

Sssshh. Suenan los primeros violines de *Macbeth* en el Theater an der Wien. Aquí, en la capital austriaca, la música arranca desde un silencio absoluto. Acabo de tener una cita en el Sacher con el barítono que está a punto de salir a escena. Desde mi butaca, saboreo el encuentro inolvidable con un ser humano ejemplar: Plácido Domingo. Desde hoy, Viena siempre sonará a Verdi (en *Un paseo con Plácido Domingo*). Entre aplausos, flores y unas lágrimas disimuladas, vuelvo a *El mundo de ayer*, las formidables memorias de Stefan Zweig, mi particular cicerone vienes: “La capital, el baluarte de la corte, la guardiana de una tradición milenaria, había permanecido incólume, sumida en su viejo esplendor”. Desde el exilio, Zweig le dedicó esta declaración de amor a Viena. Meses después se suicidó en Brasil.

El saber estar –el saber, en general– de la Viena finisecular se ha fundido con una naturalidad pasmosa. El formidable legado imperial se manifiesta en la vida social vienesa en un formato atemporal, sin estridencias, sin caer en esa pose forzada posmoderna tan usual hoy.

Audiencia: 150.000

Difusión: 25.469

Valor Pub: 10.094,4 €

Condé Nast
Traveler

Sección: Revista

Pág.: 109



Ene-2017

ESPACIO: 540 cm2

PORCENTAJE: 98%

PERIODICIDAD: Mensual



**EL CONCIERTO DE AÑO NUEVO SE RETRANSMITE PARA
50 MILLONES DE PERSONAS EN 90 PAÍSES**

Audiencia: 150.000

Difusión: 25.469

Valor Pub: 10.337,4 €

Condé Nast
Traveler

Sección: Revista

Pág.: 110



Ene-2017

ESPACIO: 553 cm2

PORCENTAJE: 100%

PERIODICIDAD: Mensual



EL CHOCOLATE DEL PRÍNCIPE

El hotel Sacher, frente a la Ópera Nacional, es el favorito de artistas, políticos y nobles. A la derecha, la *Sachertorte*, creada en 1832 por el repostero Franz Sacher, más tarde fundador del hotel homónimo.

Audiencia: 150.000

Difusión: 25.469

Valor Pub: 9.907,4 €

Sección: Revista

Pág.: 111



Ene-2017

ESPACIO: 530 cm2

PORCENTAJE: 96%

PERIODICIDAD: Mensual



**EL ARTE CÁLIDO**

En el sentido de las agujas del reloj, comedor de Heuer, el beso de El Beso y la leyenda de Dürer. A la dcha., Leo Cyrzyk, concierge del hotel Grand Ferdinand.

más fotografiada de Austria. *El beso* (1907) es la encarnación del erotismo feminista de la última etapa del líder del movimiento de la Secesión, que colocó a Austria en la primera liga del arte. Klimt proclamaba que “todo arte es erótico”. Y en Viena, la seducción estalla en sus palacios imperiales, hoy museos, entre el silencio de una obra de arte y los vieneses. Y esta lección la aprendo de golpe en el Albertina, el sueño de cualquiera que se emocione —un poco— con joyas como la *Liebre* de Dürer, con los estudios femeninos de Klimt, con el arte contemporáneo... Un hombre altísimo toma notas frente a un lienzo de Alex Katz. Su atuendo es impecable: jersey de cachemira, blazer negra, chinos beige y taconazos estilo Louboutin de 10 cm, que ponen a prueba su equilibrio y mi habitual discreción. A mi lado, unos adolescentes —dejaron sus *skates* en taquilla—, le prestan más atención a Lichtenstein que a los inciertos Louboutin. Con un fondo artístico de unos 50.000 dibujos, la antigua residencia de los Habsburgo me enseña una lección valiosísima, más allá de sus tesoros contemporáneos: una hermosa instantánea de la Viena de 2016.

En el café. La vida intelectual y sentimental se bebe en tazas de *cappuccino* y *espresso* en sus cafés: cápsulas detenidas en la vida moderna. Bajo techos barrocos y decimonónicos de los clásicos—Hawelka, Landtmann, Sperl o el Griensteidl—, puedo leer la prensa en papel o en una *tablet*. El *wifi* convive con lámparas de araña y la música folk resuena entre mesas de mármol y pesadas cortinas de terciopelo. Pablo, el guía uruguayo-vienés, añade: “Aquí se reunía la élite, hoy el paisanaje es otro. Pero el amor por la conversación permanece”.

En las avenidas. Si hay un lenguaje que expresa el gusto y la clase de un imperio es el arquitectónico. La avenida Ringstrasse (1857) muestra la magnitud de los palacios de la nobleza y la alta burguesía. En torno a este anillo metropolitano de poco más de cinco kilómetros, sobre las antiguas murallas de Viena, recorro la

DÓNDE DORMIR

Grand Ferdinand
Diseño y elegancia
(Schuberting, 10;
grandferdinand.com).
Hotel Sacher La tarta
más famosa del mundo
(Philharmoniker
Str. 4; sacher.com).
Park Hyatt Vienna
Referente del lujo en
el Goldenes Quartier
(Am Hof 2; vienna.
park.hyatt.com).

QUÉ VER

Museo Leopold
(Museumsplatz 1;
leopoldmuseum.org).
Museo Albertina
(Albertinaplatz 1;
albertina.at).
Palacio Belvedere
(Prinz Eugen-Straße
27; belvedere.at).
Palacio Hofburg
(Michaelerkuppel;
wien.info).
Museo MAK
Artes aplicadas/arte
contemporáneo (Stub-
enberg 5; mak.at).

El Concierto de Año Nuevo de la Orquesta Filarmónica, en el imponente Musikverein, se retransmite a 50 millones de personas de 90 países. En directo, si ganas el sorteo previo, puede llegar a los mil euros por persona.

Una gélida tarde, subo la escalinata del Albertina. Me giro y, desde lo alto, veo la maravilla neorrenacentista de la Staatsoper (Ópera Estatal), que programa 300 citas por temporada. Comparte público con otras catedrales de la escena: la Volksoper, la Wiener Kammeroper y el Theater an der Wien, con un estreno mensual. En 2017 toca brindar: se cumple el 175º aniversario de la Orquesta Filarmónica, el 150º cumpleaños de *El Danubio azul* de Johann Strauss y los 200 años de la Universidad de música y arte dramático—que licenció a Gustav Mahler—.

En las paredes. “El orgullo patrio se había orientado principalmente al predominio artístico”, aseguraba Zweig. Una breve visita al palacio Belvedere (siglo XVIII) es suficiente para constatar la frase. La antigua residencia de verano del príncipe Eugenio de Saboya alberga una titánica colección de arte austriaco: Ferdinand Georg Waldmüller, Friedrich von Amerling, Gustav Klimt, Oskar Kokoschka o Egon Schiele. Juan fotografía los jardines. Yo entro en calor con la caricia

Audiencia: 150.000

Difusión: 25.469

Valor Pub: 9.907,4 €

Condé Nast
Traveler

Sección: Revista

Pág.: 113



Ene-2017

ESPACIO: 530 cm2

PORCENTAJE: 96%

PERIODICIDAD: Mensual



**EN LA NOBLE AVENIDA RINGSTRASSE, EL
HOTEL GRAND FERDINAND APORTA MODERNIDAD**



IMPERIOS CONTEMPORÁNEOS

El Belvedere atesora una colección de arte fascinante. Hoy el palacio de Eugenio de Saboya apuesta por artistas del siglo XXI como Ai Weiwei.

DÓNDE COMER

Vollpension

Tartas y delicias de abuelas austriacas (*Schleifmühlgasse, 16; vollpension.wien*).

Wrenkh

Clases de cocina y delicias austriacas (*Bauernmarkt, 10; wrenkh-wien.at*).

Plachutta

Gasthaus zur Oper Son los maestros del Wiener Schnitzel (*Walfischgasse, 5-7; plachutta.at*).

Heuer am Karlsplatz

Disco y buen producto (*Treitlstr. 2; heuer-amkarlsplatz.com*).

Tian Bistro Spittelberg

Vegano excelente en el barrio *trendy* de Biedermeier (*Schrangasse, 4; tian-bistro.com*).

Salonplafond im MAK

El chef Tim Mälzer se luce en el restaurante del museo MAK (*Stubenring, 5; salonplafond.wien*).

DÓNDE COMPRAR

Mühlbauer

Los sombreros más elegantes de Viena, desde 1903 (*Settlergasse, 10; muehlbauer.at*).

Julius Meinl am Graben

Vinos y productos gourmet en un lujoso supermercado (*Graben, 19; meinl-am-graben.at*).

Gerstner

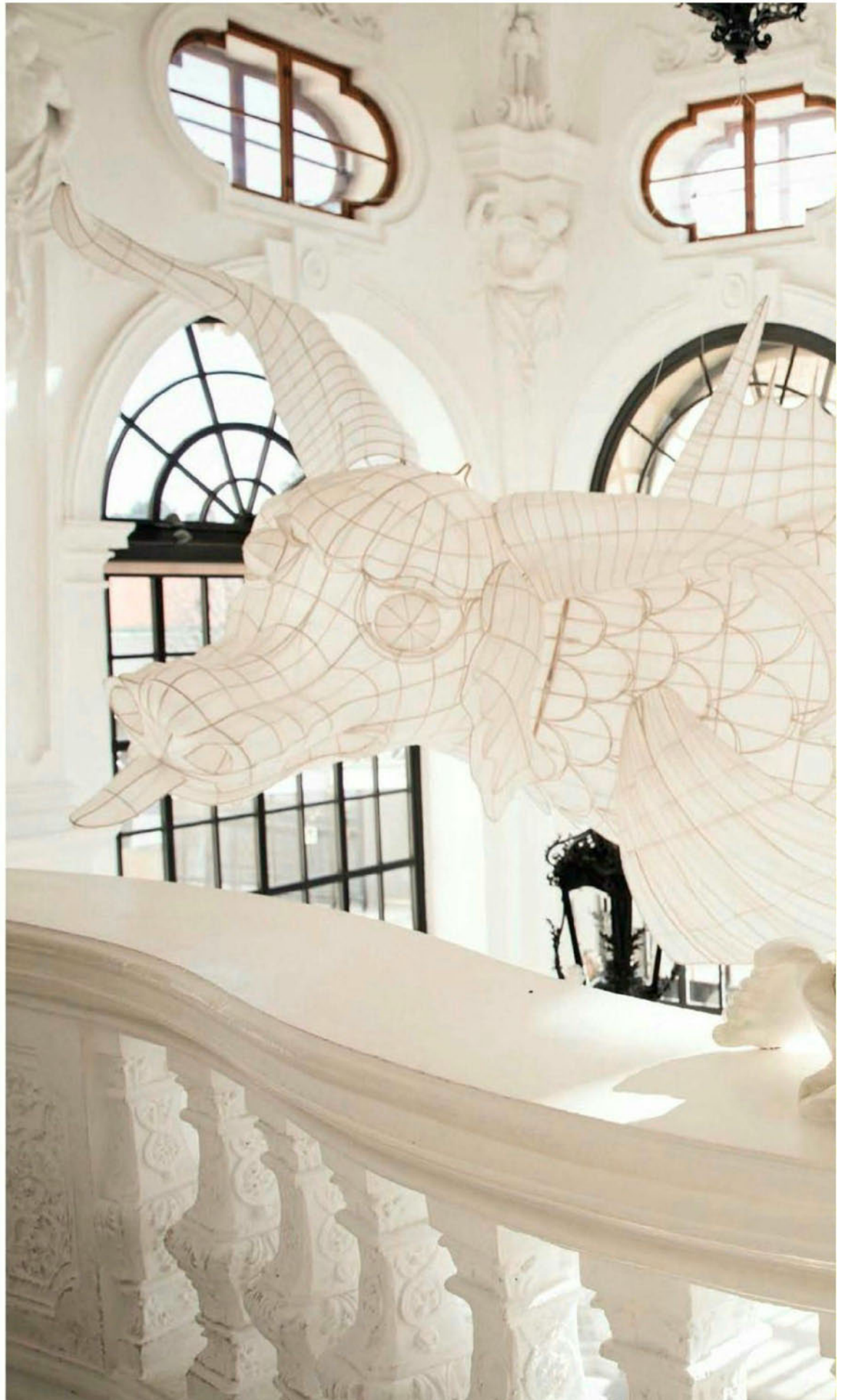
Los dulces y chocolates más exclusivos de Viena (*Kärntner Str. 11-15; gerstner-konditorei.at*).

Gmundner Keramik

Exquisita cerámica de Salzburgo del siglo XVII (*Stadiongasse, 7; gmundner.at*).

Vienna Card

Para moverte libremente por Viena en 24, 48 o 72 horas (*wien.info/es*).



Audiencia: 150.000

Difusión: 25.469

Valor Pub: 10.262,6 €

Condé Nast
Traveler

Sección: Revista

Pág.: 115



Ene-2017

ESPACIO: 549 cm2

PORCENTAJE: 99%

PERIODICIDAD: Mensual





ENTRE TELONES

Arriba, platea del hermoso Theater an der Wien (1801), uno de los favoritos del artista Plácido Domingo. A la derecha, una vienesa con un violonchelo.

pasarela de la arquitectura imperial, modernista y *art nouveau*. Pablo nos ilustra: "Viena le debe buena parte de su divinidad atemporal a Otto Wagner". Ahora bien, si hay un edificio que me conmueve, es el pabellón de la Secesión de Viena (1898), donde hicieron historia el propio Wagner, Klimt o Joseph Maria Olbrich —arquitecto del prodigio—. Y en un país religioso como Austria, la supremacía de la Iglesia Católica se alza hasta los 137 metros de la torre (Steffl) de la Catedral de San Esteban (1147).

En el salón. Entre bambalinas, en restaurantes de diseño o en sus *heurigen* (vinotecas), los austriacos rinden culto a sus legendarias especialidades aderezadas con grandes dosis de cariño, mantequilla y azúcar: la pureza del chocolate de la tarta Sacher, el aroma lejano de la salchicha ahumada *Käsekrainer*, que se toma de pie y de largo tras la ópera y, por supuesto, el homérico Wiener Schnitzel (escalope rebozado), cuyo santuario, el restaurante Plachutta, convoca a feligreses de todas las latitudes en torno al filete de ternera empanado.

La última cena tiene lugar en mi templo vienes preferido: el SalonPlafond. Obra del televisivo chef Tim Mälzer, el restaurante del museo MAK, con sus techos renacentistas y mobiliario vanguardista, es una pasarela sobrehumana de 'guapura y modernura' regada con excelentes vinos locales de grüner veltliner y riesling.

Brindamos en el ático del Grand Ferdinand. De fondo escucho el *Rigoletto* de Verdi, que me conduce una vez más a la nostalgia de Zweig por su ciudad natal, a la que jamás volvió: "El ciudadano, inconscientemente, era educado en un plano supranacional, cosmopolita, para convertirse en ciudadano del mundo". Yo le diría: "Stefan, Viena no se acaba nunca". □

UN PASEO CON PLÁCIDO DOMINGO

"Mi sueño es dirigir el concierto de Año Nuevo". El tenor nos recibe en el hotel Sacher, con su famosa tarta, para celebrar sus 50 años en Viena. **¿Cómo es su Viena?** "Uno de nuestros hijos estudió aquí, nos quedamos siempre en su casa. Mi barrio es el de la Ópera. Pero conozco el Grand Hotel, Imperial, Ambassador y mi querido Sacher. A mi mujer, Marta,

y a mí nos encanta pasear por los alrededores del Ring. Siempre descubrimos algo nuevo. Solemos comer *schnitzel* en Plachutta, en el precioso DO&CO Albertina y en el encantador Sole, su dueño ama la música. **¿Un resumen de estos 50 años?** He hecho de todo. He cantado en el Konzerthaus, en el Musikverein, en el estadio Ernst Happel, frente al Rathaus (ayuntamiento), en el palacio de Hofburg... Le tengo especial cariño al Theater an der Wien, donde he cantado el *Goya* de Gian Carlo Menotti o el *Macbeth* de Giuseppe Verdi. El público de Viena es extraordinario: conoce la música y los jóvenes se entregan. 2017 es un año especial, para mí y para Viena. **¿Su fuente de energía?** La pasión, la curiosidad y 54 años de matrimonio. **¿La música clásica y los jóvenes?** Hay que cuidar al público nuevo. Mi proyecto Operalia me ha enseñado que Corea, China y Japón miman la educación musical (placidodomingo.com).



Audiencia: 150.000

Difusión: 25.469

Valor Pub: 9.776,6 €

Condé Nast
Traveler

Sección: Revista

Pág.: 117



Ene-2017

ESPACIO: 523 cm2

PORCENTAJE: 94%

PERIODICIDAD: Mensual

